

# **NICARAGUA INDIGENA**

**ORGANO DEL INSTITUTO INDIGENISTA NACIONAL**

**SEGUNDA EPOCA**

**No.**

**32**

**MANAGUA - NICARAGUA**

**ENERO - JUNIO**

**1961**

# Instituto Indigenista Nacional

Managua, D. N., Nicaragua, C. A.

---

*Director:*

*Doctor JULIO C. QUINTANA,*  
*Ministro de Gobernación y Anexos.*

*Secretario:*

*EUDORO SOLIS.*

## COMITE EJECUTIVO:

- Doctor René Schick, por el Ministerio de Relaciones Exteriores.  
Doctor Enrique Delgado, por el Ministerio de Economía.  
Doctor Carlos Hüeck, por el Ministerio de Hacienda y Crédito Público.  
Doctor Heliodoro Montes González, por el Ministerio de Educación Pública,  
(por la ley).  
Doctor Modesto Armijo M., por el Ministerio de Fomento.  
Coronel Alfonso Mejía Chamorro, por el Ministerio de Guerra, Marina y Aviación.  
Doctor Enrique Chamorro, por el Ministerio de Agricultura.  
Doctor Orlando Trejos Somarriba, por el Ministerio del Trabajo.  
Doctor Doroteo Castillo, por el Ministerio de Salubridad.  
Dn. Guillermo Lang, por el Ministerio del Distrito Nacional.

## NICARAGUA INDIGENA REVISTA DE CULTURA

---

Organo del Instituto Indigenista Nacional, adscrito al Instituto  
Indigenista Interamericano con sede en México, D. F.

---

**DIRECTOR:**  
**EUDORO SOLIS**

2

# EDITORIAL

**C**ON verdadera complacencia, estamos entregando a nuestros lectores, a las Bibliotecas de América, el número 32 de esta publicación, Órgano del Instituto Indigenista Nicaragüense.

El material que ofrecemos en sus páginas, ha sido recogido en parte, en revistas de México, y es así como hemos podido nutrirla de una literatura capaz de recorrer todos los caminos de la cultura universal. Allá tenemos colaboradores como Miguel León Portilla, Juan Comas, Natalicio González, apasionantes creadores de horizontes en una América de pies pretéritos, cuyo recóndito latido se escucha, se escuchará siempre, en la voz indigenista de Manuel Gamio.

Honra recordar con indefinible afecto al constructor del Valle de Teotihuacán, Manuel Gamio. Qué bien enterradas quedaron sus raíces mentales, y las raíces de su sangre, en aquella zona arqueológica de México. Bajo las Pirámides antiguas de Teotihuacán, allí donde la mirada escrutadora de Manuel Gamio descubrió el Templo de Quetzalcoatl, que un hacina-  
miento de siglos lo cubrían hasta entonces, su corazón se acomodó en el tiempo, se durmió en la eter-

nidad. ¡Piedra y piedra juntos en la identidad de su sagrado misterio! Allí lo arrulla la canción de aquellas piedras milenarias, lo vigila una tierra densa de historia y prehistoria, garganta de vigorosos cantos en la memoria de los siglos, y que Manuel Gamio los tradujo en su idioma universal.

De «América Indígena», Órgano Trimestral del Instituto Indigenista Interamericano de México, reproducimos los trabajos titulados «La Obra de Manuel Gamio» del escritor Ignacio Marquina, y «La Obra de Gamio en Teotihuacán» del notable ensayista Angel María Garibay K.

A las voces americanistas de Marquina y Garibay K. se une la nuestra, para recordar a Manuel Gamio. La muerte del maestro conmovió a la América. «Un libro, y no breve, escribe Garibay, pudiera escribirse sobre una vida tan fecunda. Es grande lo que intentaba y lo que hizo. Y como campo más amplio a su labor, el desarrollo que dio a sus teorías en Teotihuacán, cuando su exploración de todos aspectos, uníase a su acción que abarcaba la vida del presente, en contraste con la pasada de milenios remotos».

Es al hombre universal al que evocamos en el próximo primer aniversario de su muerte. Las rosas de Juan Diego, rosas del Anáhuac, cubran sus amadas cenizas, porque él, como el indio del prodigio, hizo para el alma de México, una obra que, partiendo de un destino señalado por Dios, nos da la idea de que buscando al hombre humano, nos encontramos con el hombre divino.

# LA OBRA DE MANUEL GAMIO

P o r I G N A C I O M A R Q U I N A

**C**UANDO en el año de 1917 fui llamado por Manuel Gamio para colaborar en su obra fundamental *La Población del Valle de Teotihuacán*, debo confesar que carecía por completo de conocimientos en antropología, y en cuanto a los de arqueología, sólo tenía la preparación general que recibíamos los arquitectos en relación a los antiguos monumentos de Asiria, de Egipto y de Grecia, y así se lo indiqué cuando me encargó el estudio de los Monumentos Arqueológicos de Teotihuacán y el de las iglesias que fueron construídas en diferentes lugares del Valle de Teotihuacán en la época de la Colonia.

Me explicó entonces el plan general que se iba a seguir, la amplitud y la variedad de los estudios que se requerían y la falta de elementos humanos para realizarlos; pude darme cuenta entonces de que la mayor parte de los investigadores que había reunido para formar la naciente Dirección de Antropología se hallaban más o menos en las mismas condiciones en que yo me encontraba, no estaban especializados en antropología, pero casi todos tenían ya una formación profesional o cuando menos eran estudiantes de cursos avanzados.

¿Cómo fue posible entonces, conseguir que la *Población del Valle de Teotihuacán* fuera una obra generalmente apreciada y que recibió la más favorable crítica en México y en el extranjero?

La única explicación posible es la fe y la seguridad de Gamio al planear esta obra de un vivo interés en los días en que terminaba la Revolución y era necesario comenzar en alguna forma a realizar los anhelos que tantos sacrificios habían costado.

Como tantas veces lo expresó: . . . «Las tendencias de los pueblos han ido e irán siempre encaminadas a alcanzar un equilibrio, vigoroso y floreciente desarrollo, tanto físico como intelectual y económico, para lo cual es necesario el conocimiento de la población y del medio en que vive,

pues sería imposible aplicar sistemas empleados en otras naciones cuando la población de México es racial, cultural, lingüística y económicamente diferente.»

Poco a poco, bajo la dirección de Gamio, nuestro interés por los trabajos que teníamos encomendados fue mayor; con toda calma nos permitió hacer todos los ensayos preliminares que fueron necesarios y nos fue encaminando a aplicar nuestros conocimientos profesionales a la investigación de las cosas de México con tanto empeño que este interés había de durar en toda nuestra vida.

Sería largo describir la lucha constante que tuvo que sostener en esta primera época de la Dirección de Antropología en contra de la incompreensión y de la falta de elementos materiales, y cómo a pesar de todo logró no sólo que los trabajos fueran terminados y la obra publicada, sino mejorar en cuanto fue posible las condiciones de vida de los habitantes del Valle.

Llamó para esto constantemente y con toda energía la atención de la Secretaría de Agricultura y Fomento, de la Comisión Nacional Agraria y de la local de Toluca sobre la decadencia de la población desde el principio del siglo XIX que . . . «se ha acentuado pues los habitantes han perdido casi en su totalidad lo único que poseían que era la propiedad agraria; en cuanto a los derechos y prerrogativas inherentes a la nacionalidad libre que les prometió el movimiento independiente de 1810 permanecen casi tan olvidados e inefectivos como si vivieran en la época colonial».

Pidió la dotación de tierras, el aumento del caudal de agua de los ríos y el aprovechamiento de las aguas freáticas.

Durante el tiempo que duró la investigación se hicieron importantes trabajos de exploración y restauración en los monumentos arqueológicos y se construyeron caminos, lo que aumentó en forma considerable el número de personas que visitaron la zona arqueológica; se dotó de agua a varios de los pueblos por medio de pozos artesianos y cañerías de distribución de agua, en lugar de los insalubres depósitos llamado jagüeyes; se instalaron consultorios médicos gratuitos; se establecieron escuelas y se fomentó el desarrollo de industrias como la fabricación de cerámica y de alfombras y el tallado de la obsidiana.

Afortunadamente, muchos de los inconvenientes que Gamio tan valientemente señaló y que con tanto empeño trató de resolver han sido en gran parte superados y tuvo la fortuna de conservar la vida para ver realizado un programa que parecía una ilusión cuando se planeaba en la Dirección de Antropología.

Esta es una muestra del archivo.  
Por favor contactar si desea la  
digitalización completa.



[serviciosihnca@uca.edu.ni](mailto:serviciosihnca@uca.edu.ni)  
2278-7317 Ext. 115  
WhatsApp 5781-9244